



LOS CAMINOS DE LA AUTOBIOGRAFIA

692.902

Infancia, adolescencia y juventud son edades diletas para la inspiración literaria. Si las autobiografías de años más viejos contienen historia mayor, y para los contemporáneos pueden revestir más interés, para el artista mismo el intimismo que destilan sus años mozos adquiere un superior valor vital.

En el mundo no han faltado los "memoristas" memorables desde que los Evangelistas escribieron su eterna impar hasta que Rousseau se asomó con sus Confesiones a la edad moderna. En nuestra época y la precedente un Dostoyewski, un

Gide, un Mauriac, un Malraux no desdijeron esa mirada hacia atrás y en redondo que suponen las memorias. Simone de Beauvoir, en el inmediato presente, no parece dar cima a pesar de todo a la esforzada tarea de contar la minucia de vida tan rica como la suya y cuya historia, seguramente, sólo terminará con ella misma.

De todas estas edades la infancia es la más definitiva porque es profética. En ella se incuban los gustos de mañana. Por eso un artista como Gorki la reengió con los acentos más patéticos de su obra.

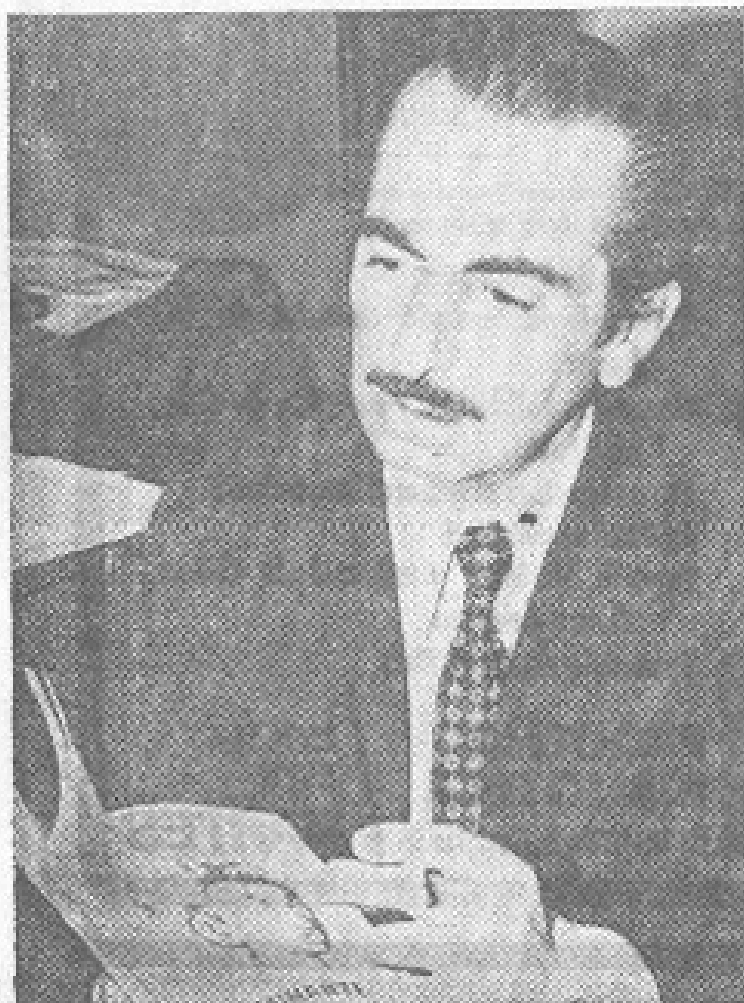
En nuestro idioma (Chile tampoco ha sido parco en memoristas) son muchos los escritores para quienes la propia existencia ha sido motivo de inspiración. Hecho legítimo. ¿Qué tema puede ser más importante que ella? Así ocurre con el propio Cervantes, que en su azaroso y casi siempre desventurado tránsito no es otro que su Alonso Quijano el Bueno, nuestro señor don Quijote.

Más próximo, y en medida más humana, Baroja ha tratado con estilo inimitable sus recuerdos de infancia y juventud. Es que, sea grande o pequeño, para el hombre no existe bien mayor que esa existencia cuya finitud desvelaba a otro gran español, don Miguel de Unamuno. ¿No dijo Sartre que la vida de un sólo hombre vale más que la catedral de Chartres?

¿Qué legitima una biografía? La sinceridad y la garra narrativa. Desde "Los Recuerdos del Pasado" estos valores no han escaseado en nuestro país. Tampoco escasean en un escritor actual sencillo, primigenio, dotado de una vitalidad en estado puro y un contagioso amor a la vida. Es Juan Lorenzini, un abogado trecado en escritor, que ya entregó ayer con "Presencia de Niño" una visión entranable de su infancia. Ahora, con "Camínante", completa el tríptico. Es su libro de la adolescencia y la juventud. Lorenzini escribe sin pretensiones, pero su autenticidad es su mejor carta de presentación. El título es un acierto. No es el hombre un eterno caminante, como lo supone en alto verso Machado cuando dice que se hace camino al andar. Sobre todo, es un eminente el joven, que todo lo tiene por delante, en agraz. Lorenzini, entregando simplemente su mensaje, ha entrado justamente a caminar con paso seguro por un camino que muchas veces hasta los mejores dotados recorren con tropiezo.

Su fervor y su amor por los seres y las cosas son su mejor arma para testimoniar su verdad.

MARIO GARFAS



Los cambios de la autobiografía [artículo] Mario Garfias.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garfias Pacheco, Mario, 1920-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cambios de la autobiografía [artículo] Mario Garfias. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile